

Escuela de Educación Especial Nº 501

Título: ¿Quién se engancha?

Autores: Leticia Pozo Marcolla: Maestra 2º Ciclo; Verónica Pérez: Maestra de CFI; Grisel Ygounet: Maestra de Música.

Este proyecto nace en la Escuela Especial de Brandsen a la que concurren niños con necesidades educativas especiales derivadas de la discapacidad. Surge de la inquietud de una de las docentes del área pedagógica de lograr un trabajo articulado, compartiendo los núcleos de contenidos comunes presentes en las distintas disciplinas de la institución.

Así fue como Leticia, que es la maestra de segundo ciclo, abrió las puertas de su aula, y al verme caminando por el pasillo de la escuela me dijo: “Grisel, este año quiero hacer algo con vos que tenga que ver con la utilización de las TIC”.

Aunque esta propuesta podría parecer ajena a la incumbencia educativa de mi área (música) coincidió con una búsqueda personal que yo estaba realizando de cómo fomentar en los alumnos el gusto por la escucha de la música de distintos géneros, para ampliar así el horizonte musical que ellos tienen por el contexto en el que viven y que se reduce a la cumbia.

Buscando en internet había encontrado una página que se llama “Música clásica divertida para niños”, en la que se hace referencia a algunas técnicas que ayudan a escuchar música: una de esas técnicas consiste en inventar una narración o historia sobre una obra musical. Así fue como me encontré con Don Quijote, que es un poema sinfónico compuesto por Strauss, sobre una música de carácter caballeresco. Cuando Leticia me hizo la invitación a trabajar en forma articulada para utilizar las TIC, enseguida vino a mi mente la idea de poder concretar mi búsqueda individual mediante un trabajo en equipo: “Buenísimo, le dije, hagamos una animación del Quijote de la Mancha utilizando elementos creativos y novedosos como lo es el stop motion, para así lograr la integración de los lenguajes artísticos expresivos con las demás áreas del aprendizaje, y plasmémoslo en la edición de un corto, promoviendo un aprendizaje significativo y flexible”. Es decir: una propuesta global que será particularizada en el aula con la debida

especificación de los contenidos del diseño curricular a trabajar en cada una de las disciplinas.

Si bien el proyecto nació con una orientación definida dada por el propósito de abordar la enseñanza del área de TIC, cada docente desde su disciplina (técnicas del lenguaje-TIC-música) determinará las secuencias didácticas que aplicará en los temas a desarrollar.

En ese momento, Verónica, la docente de CFI, abrió las puertas de su aula para dirigirse al patio y al vernos charlando con tanto entusiasmo nos preguntó: “¿En qué andarán ustedes dos?”, a lo que Leticia respondió: “Vamos a hacer un video del Quijote y estamos pensando en un nombre para el proyecto”. Verónica dijo “ah yo me engancho”. Listo! – dijimos las tres- El proyecto se va a llamar ¿Quién se engancha?

Corrimos a contárselo a Gabriela (Directora de nuestra escuela), quien al nombrarle al Quijote se sintió emocionalmente involucrada, por ser ella oriunda de la localidad de Azul, que para nuestra sorpresa es llamada: Ciudad Cervantina Argentina. “Vamos a organizar un viaje educativo a mi ciudad”- dijo ella, para conocer todos los personajes del Quijote que están realizados en chatarra en su plaza principal.

Parecería que todo estaba concluido pero no fue así, al otro día Gabriela vio en un portal de internet que estaba abierta la inscripción para participar del festival cervantino que todos los años se realiza en Azul. Así fue como enviamos nuestro proyecto sin esperanza alguna de ser elegidos.

Pero, al contrario de lo imaginado, nuestra propuesta fue recepcionada con especial interés y nos han manifestado su disponibilidad plena para ayudarnos con los gastos de traslados y estadía que el viaje demande. Aunque todo esto tiene mucho de azaroso, también pone de manifiesto un modo de gestión institucional y de trabajo en equipo, que contiene en sí a manera de fermento el deseo de renovar las formas de enseñar y de ampliar los espacios de aprendizaje explorados en la escuela, aunque esta no sea una tarea sencilla, porque nuestra institución posee su propia complejidad, que implica un esfuerzo cotidiano por encontrar las mejores maneras de enseñar y de realizar las configuraciones de apoyo necesarias para lograr una educación integradora.

Al poner manos a la obra para abordar el proyecto, tuvimos que afrontar con hidalguía, a la manera del Quijote, la realidad institucional en que como docentes estamos inmersas;

tales como encontrar el material más económico y accesible con el cual poder desarrollar la técnica del stop motion que consiste en aparentar el movimiento de objetos estáticos por medio de una serie de imágenes fijas sucesivas. En un primer momento pensamos hacer los personajes del Quijote en porcelana fría, luego en plastilina, más tarde en masa casera, pero el uso de esos materiales no sólo hubiera resultado muy costoso, sino también hubiera demandado un tiempo cronológico imposible de encontrar en una escuela.

También hubo que tomar decisiones con respecto a la escenografía, uso de fondos, si lisos o con relieve, o con dibujos, etc. Luego de habernos tomado un tiempo para decantar la lluvia de ideas nos decidimos por la tiza como material y el pizarrón como fondo, dos elementos siempre presentes en la escuela; y como no es necesario que los personajes sean del mismo género, en la animación mezclaremos un poco de actuación y otras técnicas como el recorte de imágenes.

Luego pasamos a pensar en el guión visual (es decir, lo que se va a ver en cada escena), qué programa de edición de video usaríamos, con qué cámaras sacaríamos las fotos, si le pondremos texto o solamente música, si acompañaremos las imágenes con efectos sonoros, etc. Las posibilidades y formatos que fueron apareciendo son infinitas, pero también nos fuimos dando cuenta que al no contar con profesores especiales de plástica, lenguaje visual, tic, teatro (todas disciplinas potencialmente presentes en este proyecto) lo que prima en la propuesta son las ganas que ponemos las docentes de hacerlo lo mejor posible, poniendo en juego la creatividad y la voluntad de asesorarnos para lograr un trabajo no profesional, pero si interesante y motivador para los alumnos, quiénes muchas veces aportaban sus conocimientos en el manejo de la tecnología, convirtiéndose ellos mismos en productores activos y no simples receptores y enriqueciendo así la actividad compartida.

El trabajo no tiene como base el texto literario escrito por Cervantes, sino textos inspirados en su obra El Quijote como el de Adela Basch (escritora argentina) que se titula "Abran cancha que aquí viene Don Quijote de la Mancha", entre otros; que a nuestro parecer sirven para fomentar en los alumnos, cariño para con sus principales protagonistas: Don Quijote y Sancho Panza y que surgirá sin duda de la diversión que produce seguir sus disparatadas aventuras.

La apertura a este tipo de experiencias para acceder al conocimiento; en este caso: la edición y exhibición de un video realizado con una técnica de animación, mediante un trabajo en equipo por parte de las docentes, un viaje a manera de turismo educativo y el propósito de poner la enseñanza en el centro de las preocupaciones de la dirección, sin por ello dejar de lado otras tareas, dejan de manifiesto una verdad plasmada en esta frase: “el que quiere hacer algo conseguirá un medio, el que no, una excusa” (Stephen Dolley); y esto se visibiliza hoy en las prácticas aúlicas de la Escuela Especial.-